

# SITUACIÓN DE LAS TRABAJADORAS DE PRENSA

en América Latina y el Caribe 2023

Enero 2024



FEDIP  
UNION

UNION  
TO UNION

LO, TCO & SACO GLOBAL

## COORDINACIÓN Y EDICIÓN

Oficina Regional para América Latina y el Caribe  
de la Federación Internacional de Periodistas

- Paula Cejas - Directora
- Luisina Colombo - Responsable de Comunicación y Proyectos

## ANÁLISIS DE DATOS Y ELABORACIÓN DEL INFORME

- Mg. Ana Belén Mercado
- Mg. Enzo Andrés Scargiali

## DISEÑO

- Martina Arias

---

Esta investigación fue realizada por la Oficina Regional para América Latina y el Caribe de la Federación Internacional de Periodistas con la colaboración de sus organizaciones afiliadas en toda la región y con el apoyo de **Union to Union**.

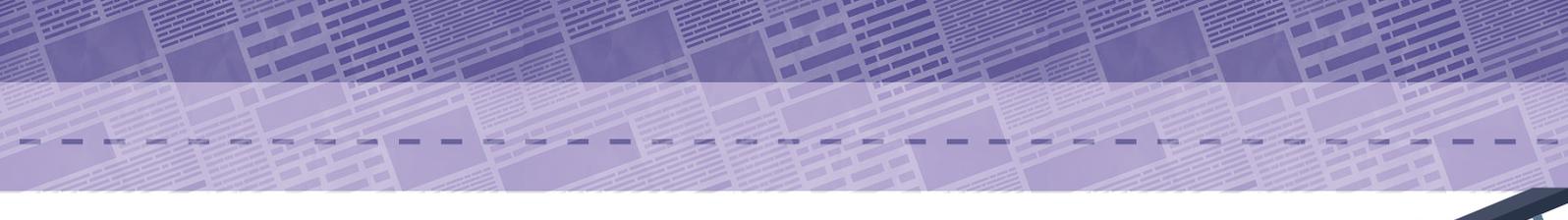
---



## RESUMEN EJECUTIVO

-  337 casos relevados sobre 15 países de América Latina y el Caribe
-  4 de cada 10 trabajadoras de prensa se desempeña en más de un medio en simultáneo
-  6 de cada 10 acude a empleos no relacionados con su profesión para complementar sus ingresos
-  La mitad expresó que sus pares varones perciben mayores ingresos por el desempeño de iguales tareas
-  El 59% afirmó haber sufrido situaciones de violencia de género por parte de sus jefes y/o colegas varones, tendencia que aumenta a mayor edad de las trabajadoras
-  El 55% no cuenta con herramientas para el abordaje de la violencia de género en sus lugares de trabajo
-  Más de un tercio sufrió agresiones online o en las redes sociales vinculadas al género en relación con su labor periodística
-  El 37% no se encuentra afiliada a ningún sindicato u asociación profesional





# 1 INTRODUCCIÓN

Entre los meses de septiembre y noviembre de 2023 la Federación Internacional de Periodistas (FIP) junto a “Union to Union” realizó una encuesta digital dirigida a las trabajadoras de prensa de América Latina y el Caribe. El objetivo fue indagar en la situación que las mujeres periodistas atraviesan con respecto a distintas cuestiones, como su condición económica y laboral, la violencia de género en los entornos de trabajo y su pertenencia a organizaciones sindicales y profesionales.

El propósito del relevamiento tiene como fin último identificar las problemáticas comunes que atraviesan las trabajadoras de prensa a nivel regional y, de esta forma, brindar un insumo actualizado como herramienta para las organizaciones sindicales y asociaciones profesionales en pos de proponer, diseñar e implementar soluciones colectivas, atendiendo al estado de la situación.

Este informe está dividido en cuatro partes. En la primera se presenta el diseño de la encuesta y su alcance. En la segunda parte se realiza una breve reconstrucción de la cuestión de género y del marco de violencias que atraviesan las mujeres periodistas a nivel global. En la tercera parte se presentan los resultados del estudio y se realiza un análisis de los datos emergentes.

Por último, en la cuarta parte se plantean algunas conclusiones y escenarios a futuro sobre la problemática a las trabajadoras de prensa en relación con la violencia de género que atraviesan en sus ámbitos laborales y sus experiencias de participación en organizaciones sindicales y asociaciones profesionales.

Para finalizar, se establecen los criterios metodológicos utilizados para llevar a cabo el relevamiento y el procesamiento de los datos.

La encuesta fue realizada por internet y difundida a través de las redes sociales de la FIP para

poder alcanzar a la mayor cantidad de periodistas y trabajadoras de prensa de la región. En función se recopilaron datos de quince países de América Latina y el Caribe. Las preguntas fueron agrupadas en cuatro partes, apuntando a obtener información sobre:

- 1 ▶ **Características sociales y geográficas de la población alcanzada por el estudio**
- 2 ▶ **Condiciones de empleo y situación económica de las trabajadoras**
- 3 ▶ **Situaciones de violencia motivada por el género dentro y fuera de los espacios de trabajo**
- 4 ▶ **Participación y/o afiliación a organizaciones sindicales o profesionales por parte de las trabajadoras.**

## **2 CONTEXTO SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO HACIA LAS MUJERES PERIODISTAS Y TRABAJADORAS DE PRENSA EN AMÉRICA LATINA Y EN EL MUNDO**

En los últimos años los movimientos feministas han logrado poner en agenda distintas cuestiones en torno a la violencia de género. Se ha problematizado el rol de la mujer en la sociedad en tanto producto de desigualdades intrínsecas a la forma en la que ésta se organiza y se distribuyen los tiempos y recursos de trabajo, producción, ocio y vida cotidiana, entre otras.

**Las periodistas y trabajadoras de prensa se ven afectadas por la violencia de género en una doble dimensión. Primero, por el hecho de ser mujeres profesionales que se desempeñan en sociedades predominantemente patriarcales, ven alteradas sus trayectorias vitales en relación a cuestiones como la maternidad, los tiempos de trabajo por fuera del ámbito profesional**

**(especialmente, lo que hace a las tareas domésticas y de cuidados, que habitualmente recaen en las mujeres de los hogares), entre otras múltiples violencias a las que mujeres de todas las edades y sectores sociales se encuentran expuestas. Pero, por otro lado, perciben una cuota extra de violencia de género vinculada específicamente a su rol como comunicadoras y a su participación en las distintas instancias de opinión pública; que se entrecruzan, además, con los ataques hacia derechos como la libertad de expresión, y que, en muchos casos, deviene en estrategias de autocensura.** Esto no sólo ocurre con aquellas periodistas que construyen sus enunciados desde miradas y voces feministas y que se especializan en estos temas, sino que aquellas comunicadoras o trabajadoras de prensa cuyo trabajo no gira en torno a las cuestiones de género, también son impugnadas en los debates públicos por el solo hecho de ser mujeres (entre otros factores como las cuestiones étnicas, raciales o etarias que hacen a la interseccionalidad de este tipo de violencias). En última instancia, la violencia de género que sufren las mujeres en el campo del periodismo no sólo repercute en las trayectorias vitales y profesionales de las periodistas afectadas, sino que tiene consecuencias directas en la pluralidad de voces que integran los medios de comunicación, la calidad de la información que producen y, en última instancia, la vida democrática de las sociedades.

La violencia en línea contra las mujeres periodistas ha sido analizada por la UNESCO y el Centro Internacional para Periodistas (ICFJ) a finales de 2020 a nivel global. **Esta investigación retoma los datos relevados por la encuesta de la Federación Internacional de Periodistas (FIP) realizada a mujeres periodistas en 2017, cuyo dato más relevante fue constatar que el 44% de las participantes había sufrido violencia o algún tipo de abuso en línea (FIP, 2017). En el estudio de la UNESCO, realizado tres años después, el 73% de las mujeres periodistas respondieron haber sufrido violencia en internet.** Como consecuencia, muchas de las periodistas encuestadas en este estudio vieron afectada su salud mental. Este trabajo determinó, además, que, en la mayoría de los casos, las periodistas que atraviesan este tipo de situaciones no realizan la denuncia a sus empleadores; sólo una de cada cuatro lo hace. Por el contrario, apelan a estrategias de resguardo intuitivas e individuales al no contar con herramientas de apoyo sistemático de sus ámbitos laborales o círculos profesionales. De esta forma, predominan las medidas como la autocensura de las redes sociales o la restricción de

interacciones en estos ámbitos, llegando al punto de cerrar sus redes sociales en algunos casos (Posetti et al., 2020).

En otro estudio realizado en conjunto por la Asociación Civil Comunicación para la Igualdad (Argentina) y Sentiido (Colombia) y promocionado por la UNESCO, se buscó caracterizar la violencia digital de género hacia las mujeres periodistas en América Latina. Específicamente, indagó sobre los episodios de agresiones hacia las trabajadoras en la red social Twitter, señalada como una de las más violentas junto con Facebook. En el relevamiento, que abarcó a siete países de la región, se constató que, **en los casos de agresiones en el ámbito de la virtualidad, las mujeres periodistas reciben más agresiones con connotaciones sexuales y más expresiones de discriminación por su género que sus colegas varones, sin importar el tema de especialidad cubierto por las profesionales.**

El estudio que se presenta en este informe sobre la situación de las periodistas en América Latina trae como novedad la consulta sobre los niveles de participación en sindicatos y asociaciones profesionales, así como también el relevamiento sobre la existencia e implementación de instrumentos o protocolos de acción por parte de estas asociaciones y de los medios donde las trabajadoras se desempeñan. Conocer sobre la aplicación de dichos protocolos permitirá diseñar herramientas más eficientes, al tiempo que contribuye a la concientización sobre la necesidad de su implementación o creación, en aquellos casos en los que aún no se cuenta con estos mecanismos de resguardo ante los episodios de violencia específica que atraviesan las profesionales -la mayoría de las veces- en soledad.



**En el marco de la campaña “NO estás sola”, la FIP elaboró la “Guía para sindicatos y medios de comunicación para combatir el acoso online a mujeres periodistas”, en la que se reconoce al trolling en línea como una problemática que afecta a la salud y la seguridad de las trabajadoras**, por lo que llaman a la industria de los medios de comunicación a abordarlo como tal. En función de ello, destacan la importancia de que tanto los empleadores como los sindicatos se involucren en la protección de las trabajadoras ante la violencia de género ejercida desde las redes sociales, y realizan una serie de recomendaciones enfocadas en el rol de cada uno de los actores sociales involucrados para dar respuesta ante este tipo de agresiones (FIP, 2019). Por último, aunque fue elaborado en función de datos relevados en distintos países europeos, el “Protocolo dirigido a redacciones para proteger a periodistas objeto de acoso en la red”, diseñado por el Instituto Internacional de la Prensa (IPI) sistematiza los principales pasos a seguir para abordar estas situaciones, con el objeto de proteger a las periodistas afectadas y minimizar las consecuencias de la violencia de género; por lo que representa otro insumo valioso a considerar para su difusión y adaptación a las realidades que se describen en el presente informe.



## 3 ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DEL RELEVAMIENTO

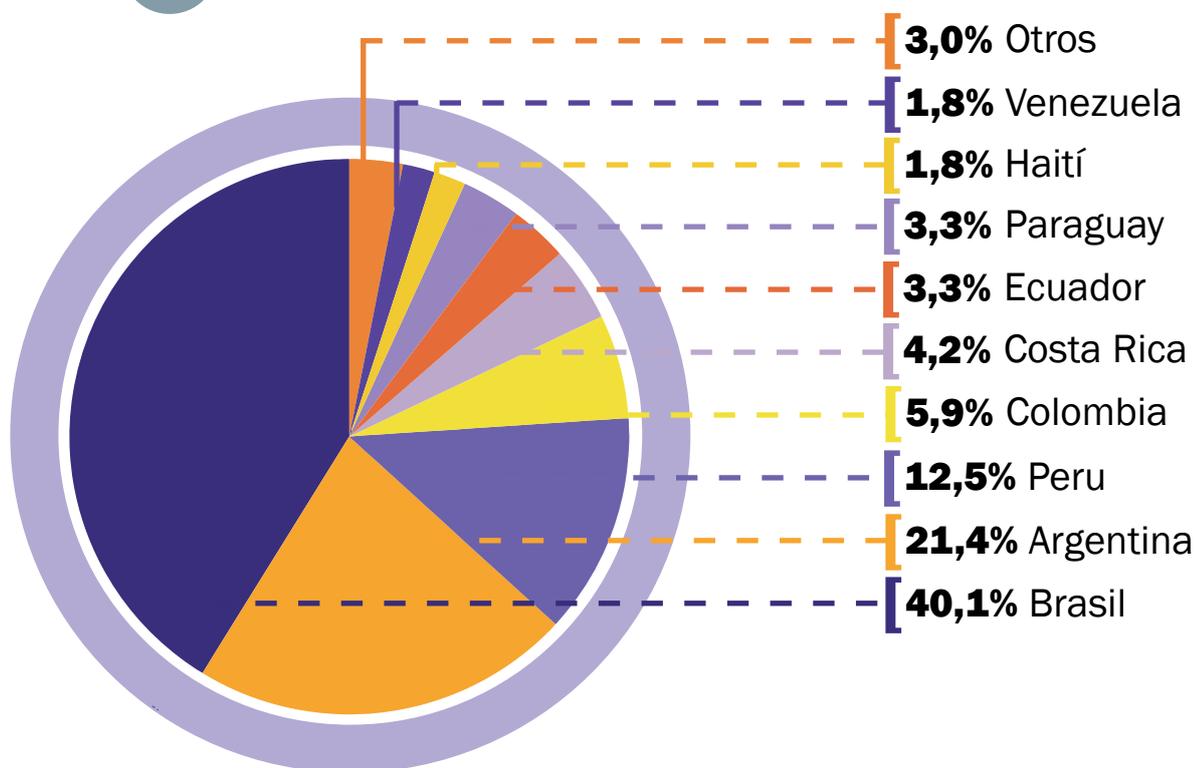
### 3.1 Caracterización socioeconómica de las periodistas y trabajadoras de prensa en América Latina y el Caribe

La encuesta realizada a las trabajadoras de prensa de América Latina y el Caribe recolectó datos relativos a la situación socioeconómica de las periodistas en la región con el objetivo de describir la conformación de la población y conocer su distribución con respecto a variables como país de origen, género y franja etaria. Además, se incluyeron preguntas orientadas a conocer la modalidad de contratación y posición laboral de las periodistas.

Del total de casos relevados, se obtuvieron datos provenientes de Brasil, Argentina, Perú, Colombia, Costa Rica, Paraguay, Ecuador, Haití, Venezuela, Uruguay, Guatemala, República Dominicana, Chile, México y Panamá.



### País de origen de lxs encuestadxs

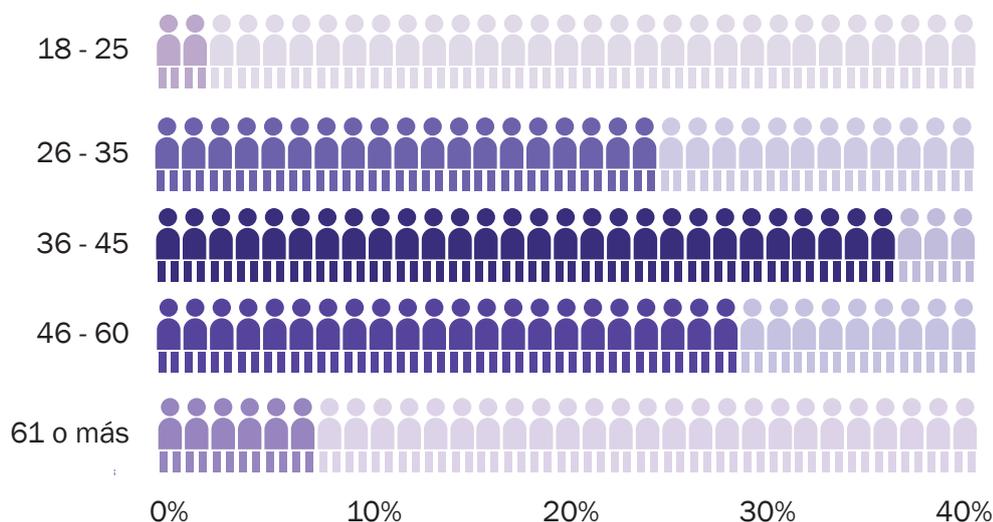


En lo que hace a la identificación de género, la mayoría de las encuestadas se identifican como mujeres (98%), mientras que el porcentaje restante se inscriben como varones trans y no binaries.

El rango etario de la muestra se distribuye en un 36,3% de trabajadoras de entre 36 y 45 años, seguida por la franja etaria de entre 46 y 60 años, que representa al 28,9% de las encuestadas.

Además, el 24,7% tiene entre 26 y 35 años. El 8% y el 2% restantes corresponden a aquellas encuestadas que tienen más de 61 años y entre 18 y 25 años, respectivamente.

## Agrupamiento por edad



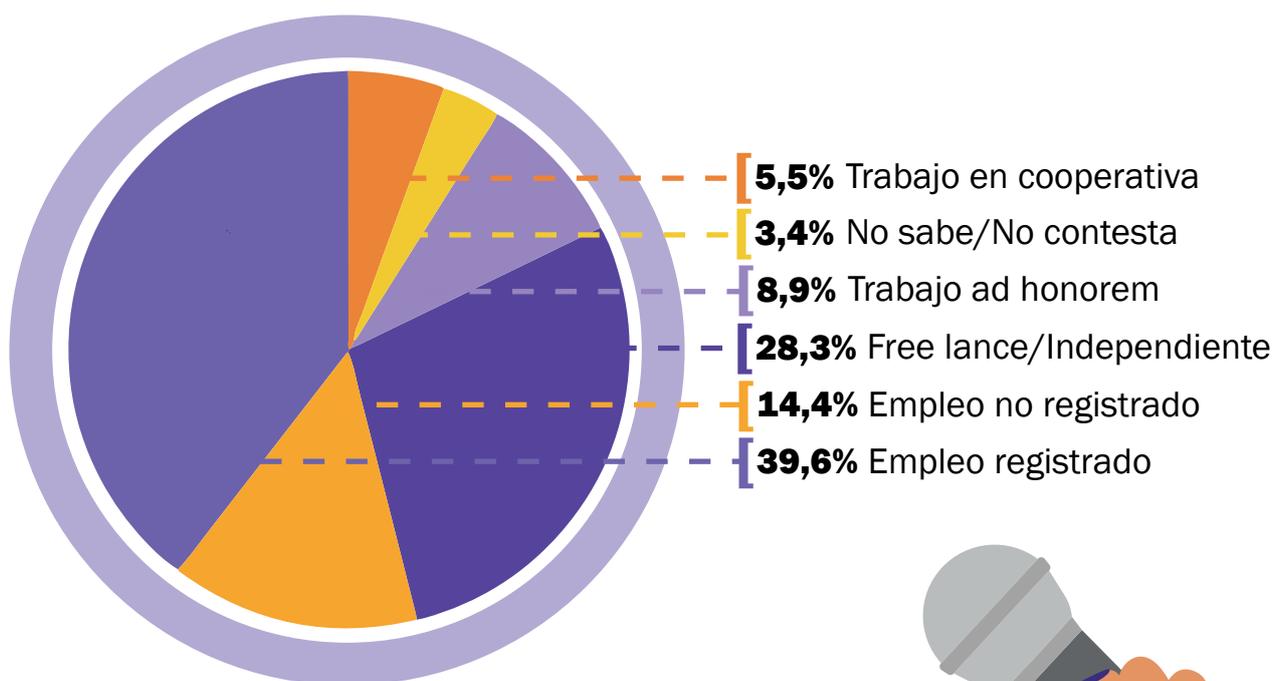
Además de los datos relativos a las características de la población de trabajadoras de prensa, la encuesta se propuso conocer y caracterizar su situación económica. De la batería de preguntas diseñadas a tal fin se pudo determinar que un **alto porcentaje de las encuestadas trabaja actualmente en medios de comunicación (80,4%), y 4 de cada 10 (39,8%) lo hace en más de un medio en simultáneo**. Entre quienes afirmaron tener más de un empleo en medios de comunicación, la modalidad de trabajo freelance es la alternativa que se presenta con mayor frecuencia.

Por otra parte, **más de dos tercios de las encuestadas (67,6%) expresaron tener que complementar sus ingresos mensuales con trabajos no relacionados con los medios de comunicación**. Es decir que, al menos 6 de cada 10 encuestadas realiza trabajos que no están vinculados con su ocupación principal en medios de comunicación. Este dato adquiere una relevancia aún mayor al conocer que el 60,2% de las trabajadoras de prensa que participaron del estudio son cabeza de familia en sus hogares.

Con respecto a la modalidad de contratación y el tipo de empleo de las trabajadoras de prensa, sólo el 40% de las encuestadas se encuentra en el régimen de empleo registrado, mientras que el

28% realiza su actividad de manera independiente o freelance y un 14% trabaja en medios de comunicación de manera no registrada. El 9% restante lo hace en la modalidad ad honorem y un 6% en cooperativas. Cabe señalar que las encuestadas podían marcar varias modalidades en esta pregunta, por lo que los totales fueron considerados a partir de las opciones más elegidas, sumando todas las respuestas. Como se mencionó, casi el 40% de las trabajadoras se desempeña en más de un medio de comunicación en simultáneo, combinando distintas modalidades de contratación.

### Modalidad de contratación/Tipo de empleo en medios de comunicación



Al segmentar los datos de modalidad de contratación y tipo de empleo por edad se observa que en la franja etaria más baja, entre los 18 y los 35 años, predomina el empleo registrado (45%) como modalidad de contratación, seguida por el trabajo freelance o independiente (30%). Sin embargo, el porcentaje de empleo registrado es ocho puntos menor en el grupo de



trabajadoras de entre 36 y 60 años (37%). En esta franja también se observa una mayor cantidad de trabajo freelance o independiente (31%) y un aumento considerable del empleo ad honorem con respecto al grupo de entre 18 y 35 años (de 5% a un 10% para las trabajadoras de entre 36 y 60 años). Este dato es relevante, ya que la modalidad de trabajo ad honorem es la más frecuente entre las encuestadas de más de 61 años (53%), mientras que solo el 21% de trabajadoras de este grupo tiene empleo registrado y el 16% son trabajadoras freelance o independientes.

Estos datos, que podrían indicar una precarización del empleo en medios de comunicación para las mujeres a medida que envejecen, pueden estar señalando que factores como la maternidad o la necesidad de contar con empleos de mayor estabilidad o mejores salarios, determinan que a mayor edad, las mujeres que trabajan en medios de comunicación se insertan en modalidades como el trabajo ad honorem y lo hacen menos en empleos registrados. A esta observación se agrega que el empleo no registrado permanece relativamente constante en los tres grupos etarios, presentando un porcentaje de 16% en la franja de entre 18 y 35 años, un 14% para la de entre 36 y 60 años y un 9% en la de 61 años o más.



Edad	Modalidad de contratación	Porcentaje
18 - 35	Empleo registrado	45%
	Empleo no registrado	16%
	Freelance/Independient	30%
	Trabajo ad honorem	5%
	No sabe/No contesta	5%
	Trabajo en cooperativa	6%
<b>Total</b>		<b>100%</b>
36 - 60	Empleo registrado	37%
	Empleo no registrado	14%
	Freelance/Independient	31%
	Trabajo ad honorem	10%
	No sabe/No contesta	4%
	Trabajo en cooperativa	4%
<b>Total</b>		<b>100%</b>
60 o más	Empleo registrado	21%
	Empleo no registrado	9%
	Freelance/Independient	16%
	Trabajo ad honorem	53%
	No sabe/No contesta	2%
	Trabajo en cooperativa	0%
<b>Total</b>		<b>100%</b>

Al indagar en detalle sobre los casos de Argentina y Brasil se observan algunas diferencias en las modalidades de contratación. Mientras que en Argentina el empleo registrado llega al 46% de las encuestadas y el no registrado es del 4%, en Brasil el primero se ubica en torno al 38% y el 17% de las trabajadoras se desempeñan en empleos no registrados. Por otra parte, la composición del empleo de las encuestadas de Argentina cuenta con un 19% de los casos en trabajos en cooperativas, mientras que para las encuestadas de Brasil esta modalidad representa solo al 2% de las encuestadas.

País	Modalidad de contratación	Porcentaje
Argentina	Empleo registrado	45%
	Empleo no registrado	4%
	Freelance/Independient	24%
	Trabajo ad honorem	5%
	No sabe/No contesta	1%
	Trabajo en cooperativa	19%
<b>Total</b>		<b>100%</b>
Brasil	Empleo registrado	38%
	Empleo no registrado	17%
	Freelance/Independient	29%
	Trabajo ad honorem	10%
	No sabe/No contesta	4%
	Trabajo en cooperativa	2%
<b>Total</b>		<b>100%</b>



En relación con la posición relativa al género, más de la mitad de las trabajadoras encuestadas (52,82%) expresó que, en sus ambientes de trabajo, sus pares varones perciben mayores ingresos por el desempeño de iguales tareas. Cabe agregar que **la desigualdad de género en el ámbito laboral no solo se expresa en la diferencia económica relacionada con los montos salariales, sino que muchas de las encuestadas aducen desigualdades también en el acceso a puestos jerárquicos, así como también diferencias en lo que hace a otros beneficios como viáticos, horas extra, entre otros.**

La desigualdad de percepción salarial sobre tareas similares se constata en las franjas etarias que van entre los 18 y los 35 años, con un 44% de encuestadas que afirman esta situación; y en las trabajadoras entre los 36 y 60 años, llegando al 62%.

Edad	¿Tiene compañeros varones que perciban mayores ingresos por la misma tarea?	Porcentaje
<b>18 - 35</b>	Si	44%
	No	29%
	No sabe/No contesta	27%
<b>Total</b>		<b>100%</b>
<b>36 - 60</b>	Si	62%
	No	25%
	No sabe/No contesta	13%
<b>Total</b>		<b>100%</b>
<b>61 o más</b>	Si	33%
	No	48%
	No sabe/No contesta	19%
<b>Total</b>		<b>100%</b>

Al considerar los datos de esta pregunta en los dos países con mayor cantidad de respuestas, Argentina y Brasil, se encuentra que en Brasil el porcentaje de encuestadas que afirman percibir un salario distinto al de sus colegas varones por la realización de tareas similares representa a más de la mitad (54%). Por su parte, en Argentina más de un tercio (38%) de las trabajadoras constata esta situación de desigualdad.

## 3.2 La violencia de género dentro y fuera de los espacios de trabajo

Con el objeto de indagar en las experiencias de las mujeres trabajadoras de prensa sobre la violencia de género relacionada con su trabajo, se les ha consultado a las encuestadas no solo por situaciones enmarcadas dentro de su espacio de trabajo, sino que también se les ha consultado por agresiones o amenazas en el ámbito de las redes sociales, un terreno que se suele percibir como hostil a la libertad de prensa y de expresión. La falta de garantías para el desempeño de la comunicación en las redes sociales tiene muchas causas, entre las que se puede problematizar la ausencia o deficiencia de mecanismos de protección ante ataques motivados por el género.

Al profundizar en estas cuestiones, los resultados arrojaron que **más de la mitad de las trabajadoras (59%) afirmó haber sufrido situaciones de violencia de género por parte de sus jefes y/o colegas varones, número que asciende al 63% en el caso de Brasil, por ejemplo. Mientras que el 67% del total de periodistas encuestadas recibió cuestionamientos sobre su trabajo de forma diferencial con respecto a la labor de sus colegas varones.**

Cabe destacar que en cada una de las franjas etarias en las que se agrupó a las periodistas y trabajadoras de prensa encuestadas se replican las respuestas afirmativas sobre la experiencia de situaciones de violencia de género propiciadas por quienes se encuentran en posiciones jerárquicas y/o por sus colegas varones. Además, el porcentaje aumenta con la edad.

Como se mencionó en el segundo apartado de este informe, la interseccionalidad es una de las principales características de la violencia de género hacia las mujeres y disidencias sexuales.

Si bien se suele señalar y hacer foco en la cuestión étnica, racial o de clase como factores que potencian las violencias, no siempre se destaca la discriminación por edad entre estas variables.

**En esta investigación los datos evidencian que a mayor edad las mujeres periodistas tienen una probabilidad más alta de sufrir violencia de género por parte de colegas o de jefes varones.** El 53% de las periodistas de entre 18 y 35 años respondió afirmativamente, número que asciende al 58% en el grupo que se ubica entre los 36 y 60 años, llegando al 67% de las trabajadoras mayores de 61 años que afirman haber sido violentadas por colegas y/o jefes. En un apartado de respuestas abiertas, algunas participantes de la encuesta resaltaron el rol de sus compañeros y/o jefes descalificando su trabajo como periodistas y haciendo foco en la cuestión de la edad como un factor interviniente en este tipo de violencias.



Edad	¿Has sufrido situaciones de violencia motivadas por el género por parte de jefes o colegas varones?	Porcentaje
18 - 35	Si	53%
	No	47%
<b>Total</b>		<b>100%</b>
36 - 60	Si	58%
	No	42%
<b>Total</b>		<b>100%</b>
61 o más	Si	67%
	No	33%
<b>Total</b>		<b>100%</b>



Los datos presentados adquieren otra relevancia al considerar que más de la mitad de las trabajadoras encuestadas (55%) declaró que en sus lugares de trabajo no cuentan con herramientas para el abordaje de la violencia o discriminación motivadas por cuestiones de género. Solo el 15% afirma la existencia de un área específica para lidiar con estas situaciones, mientras que el 16% cuenta con protocolos de acción en sus ámbitos laborales. Un porcentaje no menor (15%) desconoce si en sus lugares de trabajo existen este tipo de recursos. Es necesario destacar, además, que, entre aquellas encuestadas que cuentan con protocolos o áreas de abordaje, varias establecieron que estos no se implementan o no funcionan adecuadamente.

Para el caso de Argentina, 6 de cada 10 encuestadas (61%) no cuenta con este tipo de herramientas en sus lugares de trabajo. En tanto que en Brasil ese número es del 56%.

Asimismo, el diagnóstico que hemos descrito tiene su correlato en la virtualidad. **Más de un tercio de las periodistas (38%) sufrió agresiones o amenazas online o en las redes sociales vinculadas al género en relación con su labor periodística**, número que alcanza al 41% de las

trabajadoras que se desempeñan en Brasil. Mientras que un 40% del total de las encuestadas declara haber recibido agresiones o amenazas de otro tipo, también motivadas por su género y relacionadas con su tarea profesional.

### 3.3 Percepciones de las trabajadoras de prensa sobre la participación y pertenencia a organizaciones sindicales y profesionales

Otra de las áreas abordadas por la encuesta fue la relación entre las trabajadoras de prensa y periodistas con las organizaciones sindicales y profesionales de sus respectivos países o ciudades donde ejercen el oficio. En particular, se les consultó a las encuestadas por su nivel de participación y afiliación a este tipo de organizaciones. **Si bien la gran mayoría de las encuestadas (96%) cree que es importante que las trabajadoras de prensa integren los espacios de decisión de los sindicatos, asociaciones y organizaciones profesionales, solo el 63% pertenece a alguna de estas organizaciones, mientras que el 37% restante no forma parte de ninguna organización.** En el caso de Brasil se refleja el porcentaje global de trabajadoras vinculadas a sindicatos u organizaciones profesionales (63%), en tanto que las periodistas argentinas se ubican por debajo, con solo el 44% de trabajadoras asociadas.

Entre los sindicatos y asociaciones profesionales a las que las periodistas encuestadas respondieron estar asociados, algunos forman parte de la FIP. Desde Brasil, por ejemplo, se destaca la participación de afiliadas a diversos sindicatos que forman parte de la Federación Nacional de Periodistas de Brasil (FENAJ, por sus siglas en portugués); para el caso de Argentina ocurre lo propio con la Federación Argentina de Trabajadores de Prensa (FATPREN); así como la Asociación Nacional de Periodistas del Perú (ANP). También participaron encuestadas asociadas a otros sindicatos y federaciones vinculados a la FIP, como la Federación Colombiana de Periodistas (FECOLPER), el Sindicato Nacional de Periodistas de Costa Rica (SNP), la Federación Nacional de Periodistas del Ecuador (FENAPE), la Asociación de Periodistas Haitianos (AJH, por sus siglas en francés), el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTP) de Venezuela, el Sindicato de Periodistas de Panamá (SPP), el Sindicato de Periodistas del Paraguay (SPP), el Sindicato Nacional

de Trabajadores de la Prensa (SNTP) de República Dominicana y la Asociación de la Prensa Uruguaya (APU).

**Al considerar la edad, se evidencia que en profesionales con trayectorias más extensas, el número de participantes o afiliadas en organizaciones profesionales aumenta.** Entre las trabajadoras que se ubican en el grupo entre los 18 y los 35 años, menos de la mitad se encuentran afiliadas, siendo el porcentaje de vinculación del 47%. Esta situación se invierte en los dos grupos de mayor edad. Quienes están en la franja de entre 36 y 60 años presentan 73% de afiliadas o asociadas; número que asciende hasta el 85% en aquellas trabajadoras mayores de 61 años, por lo que más de las tres cuartas partes de las periodistas de este grupo está vinculada a algún tipo de sindicato u organización profesional.

Edad	¿Estás vinculadx a algún sindicato, asociación u organización profesional de trabajadorxs de prensa en tu país?	Porcentaje
18 - 35	Si	47%
	No	53%
<b>Total</b>		<b>100%</b>
36 - 60	Si	73%
	No	27%
<b>Total</b>		<b>100%</b>
61 o más	Si	85%
	No	15%
<b>Total</b>		<b>100%</b>



Al indagar sobre los motivos por los que no se encuentran vinculadas, las respuestas fueron diversas. **El 27% expresó no estar interesada en la actividad sindical, mientras que el 21% desconoce la existencia de sindicatos, asociaciones u organizaciones profesionales en su ciudad. El 45% restante manifestó tener otros motivos para no estar afiliada o vinculada a sindicatos, asociaciones u organizaciones profesionales.** Dentro de este grupo, se identificaron y agruparon distintas posturas, basadas en respuestas abiertas a la pregunta. **Entre las principales razones por las que las encuestadas adujeron no estar vinculadas con los sindicatos, la mayoría expresó que se trataba de motivos económicos y/o falta de tiempo para dedicar a la actividad sindical.** Con respecto al primer motivo, una buena parte de las respuestas, provenientes de encuestadas de Brasil, sostuvieron que la renta que perciben por su trabajo no les permite costear el valor de la cuota mensual del sindicato. Por otro lado, **otra de las razones gira en torno a la cuestión de la representación, aspecto que fue señalado por muchas de las encuestadas como determinante a la hora de optar por no participar en actividades sindicales y no estar asociada a estas organizaciones. En estos casos, se observó una falta de coincidencia con la orientación, el funcionamiento y/o las prioridades o estrategias de los espacios sindicales,** lo que llevó a las encuestadas a descartar la sindicalización. En menor medida, otro grupo de periodistas expresó no contar con la suficiente información acerca de los beneficios de estar afiliada a un sindicato, lo que les producía cierta desconfianza sobre las organizaciones. Por último, varias encuestadas afirmaron que, si bien no se encuentran asociadas a ningún sindicato o asociación profesional al momento de responder la encuesta, estaban pensando en hacerlo en el futuro.





## 4 CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS A FUTURO

Esta investigación indagó en las condiciones socioeconómicas de las mujeres periodistas y trabajadoras de prensa de quince países de América Latina y el Caribe, recopilando datos sobre su situación de contratación y laboral. De esta forma, **se pudo caracterizar el empleo de las trabajadoras de prensa como “pluriempleadas”**, siendo la modalidad freelance la opción más requerida como complemento para obtener los ingresos necesarios para la subsistencia, dentro del campo del periodismo. Mientras que, otro tanto acude a trabajos no relacionados con los medios de comunicación. Además, **más de la mitad de las trabajadoras encuestadas expresó que sus pares varones perciben mayores ingresos por el desempeño de iguales tareas.**

**En lo que hace a la temática de la violencia de género, el 59% de las trabajadoras sufrió situaciones enmarcadas en esta categoría por parte de jefes y/o colegas varones, una tendencia que se acentúa a mayor edad de las trabajadoras, llegando al 67% de las trabajadoras mayores de 61 años.** En tanto que más de la mitad no cuenta con herramientas para el abordaje de la violencia de género en sus lugares de trabajo, estos datos deben ser considerados para la elaboración de futuros recursos. En lo que hace a la violencia online, **más de un tercio de las trabajadoras sufrió agresiones en las redes sociales vinculadas al género en relación con su labor periodística.** Lo que se enmarca en los estudios previos realizados sobre esta temática.

**Al indagar sobre la percepción de las trabajadoras acerca de la participación y pertenencia a organizaciones sindicales y profesionales, se constató que el 37% no se encuentra afiliada,** aunque una gran mayoría reconoció la importancia de formar parte de este tipo de espacios y expresó intenciones de integrarlos a futuro.

A modo de cierre, **es necesario reconocer la existencia de la violencia hacia las periodistas y sus consecuencias como una problemática que afecta a la pluralidad de voces enunciadas desde los medios de comunicación y por ende a la democracia en su conjunto.** Tanto los medios de comunicación como las asociaciones de profesionales deben proveer a las periodistas espacios de trabajo seguros y ser garantes de su desarrollo profesional, que se ve afectado por la autocensura y demás estrategias adoptadas ante las agresiones recibidas. En este sentido, **la concientización sobre el carácter público del problema y el énfasis en que no se trata de hechos aislados -y mucho menos “provocados” por las periodistas- resulta un primer paso fundamental para poder brindar un marco de contención colectivo a las trabajadoras de prensa.**

**Especialmente, se debe atender a la violencia en las redes dado que afecta al desarrollo y a la labor periodística de un gran número de profesionales.** Para ello, no solo es prioritario establecer protocolos de acción, sino atender a su correcta implementación ante situaciones concretas de ataques hacia las mujeres periodistas en internet. En simultáneo, la participación de las periodistas y trabajadoras de prensa en los sindicatos y asociaciones profesionales es importante para contar con espacios más representativos del campo de la comunicación.

En particular, **este informe revela que la violencia de género hacia las periodistas no solo ocurre en las redes sociales sino que, en muchos casos, es perpetrada al interior de los ámbitos laborales. Al mismo tiempo, su carácter interseccional contempla la edad como uno de los factores de peligro para las trabajadoras.**

Estos datos deben ser considerados a la hora de concientizar sobre la violencia de género al interior de las redacciones y espacios de trabajo; además de que puede aportar a un diseño más preciso y eficiente de los protocolos y guías de acción contra la violencia de género hacia las trabajadoras de prensa.



## 5 METODOLOGÍA

La investigación tuvo como propósito indagar en la situación de las periodistas y trabajadoras de prensa latinoamericanas, con el objetivo de identificar problemáticas comunes en la región y plantear soluciones colectivas con la ayuda de las organizaciones sindicales y asociaciones profesionales. Para realizarlo, se diseñó un formulario de preguntas online con la herramienta Google Forms, a ser respondido de manera anónima por las periodistas y trabajadoras de prensa. El cuestionario contó con preguntas de respuestas abiertas y cerradas, algunas de selección múltiple. Fue difundido entre los meses de septiembre y noviembre de 2023 a través de las redes sociales de la Federación Internacional de Periodistas (FIP), así como también en distintos eventos realizados en varias ciudades de América Latina y el Caribe, con el objeto de garantizar su llegada a una mayor cantidad de trabajadoras de prensa.

El muestreo de la encuesta fue intencional, por lo que los resultados obtenidos no son estadísticamente generalizables. No obstante, es posible contrastar los datos obtenidos con otros estudios de tenor similar que han sido citados en el presente informe.

Con el corpus de datos obtenidos, se elaboró una matriz en la que, en primer lugar, se procedió a eliminar las respuestas no válidas, quedando 337 casos válidos en total. A continuación, se realizó un procesamiento y análisis cuantitativo de aquellas preguntas con respuestas cerradas (incluyendo las de selección múltiple). En algunos casos, se agruparon las respuestas en subconjuntos (por ejemplo en las preguntas sobre el tipo de contratación o por los motivos de la no afiliación a sindicatos y/o asociaciones profesionales), por lo que los totales sobre los que se calculó el porcentaje de cada opción no están basados en los mismos números absolutos.

Por otra parte, para aquellas preguntas que contaban con opciones de respuestas abiertas se realizó un procesamiento a partir del registro de patrones y coincidencias en lo expresado por las encuestadas, con el objeto de agrupar las posiciones similares entre sí que aparecieron con

mayor frecuencia. De esta forma se evitó la pérdida de información valiosa sobre la autopercepción de las actoras sociales (las trabajadoras de prensa).

Por último, se seleccionaron las preguntas ponderadas con mayor relevancia para los objetivos de la investigación y se cruzaron las respuestas obtenidas con los datos sobre edad y país de origen, lo que dio como resultado un panorama más detallado sobre la situación socioeconómica y laboral de las trabajadoras de prensa participantes.

## BIBLIOGRAFÍA

- Chaher, S. y Cuellar, L. (2020). Ser periodista en Twitter : violencia de género digital en América Latina. Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Comunicación para la Igualdad Ediciones ; Bogotá : Sentiido ; París : UNESCO.
- Federación Internacional de Periodistas. (2019). Guía para sindicatos y medios de comunicación para combatir el acoso online a mujeres periodistas.  
[https://www.ifj.org/fileadmin/user\\_upload/guidelines\\_ES\\_final.pdf](https://www.ifj.org/fileadmin/user_upload/guidelines_ES_final.pdf)
- Instituto Internacional de la Prensa. (2020). Protocolo dirigido a redacciones para proteger a periodistas objeto de acoso en la red.  
[https://newsrooms-ontheline.ipi.media/wp-content/uploads/2020/02/Spanish\\_IPI\\_newsrooms\\_protocol\\_address\\_online\\_harassment.pdf](https://newsrooms-ontheline.ipi.media/wp-content/uploads/2020/02/Spanish_IPI_newsrooms_protocol_address_online_harassment.pdf)
- Posetti, J., Aboulez, N., Bontcheva, K., Harrison, J., y Waisbord, S. (2020). Violencia en línea contra las mujeres periodistas. París : UNESCO; Washington : ICFJ.